

Datos importantes sobre las vacunas de COVID-19

La Administración de Drogas y Alimentos de los Estados Unidos (FDA) ha otorgado una autorización de uso de emergencia para el uso de dos vacunas para proteger contra el virus que causa el COVID-19. Existe mucha información y desinformación sobre las vacunas. Aquí están los hechos:

Las vacunas son seguras y eficaces.

Ambas vacunas tuvieron que pasar por pruebas difíciles para determinar que tan seguras son y que tan bien funcionan. El FDA determinó que las vacunas eran seguras y eficaces, y no se encontraron problemas de seguridad durante la revisión del FDA. Al usar un sistema de 2 dosis (esto significa que recibirá dos inyecciones separadas), las vacunas son 95% efectivas para protegernos contra el virus que causa el COVID-19.

Recibir la vacuna no lo enfermará con COVID-19.

Ninguna de las vacunas que están disponibles actualmente tienen el virus COVID-19 vivo en su interior. Es posible que sienta algo de dolor en el brazo después de recibir la inyección, y puede desarrollar dolor de cabeza, fiebre o sentirse cansado durante unos días después de recibir la vacuna. Los síntomas más graves son extremadamente raros.

¿Cuáles son las diferencias entre las dos vacunas? ¿Cuál debería ponerme?

Cualquiera de las dos vacunas es segura para usted. La única diferencia es que la vacuna Pfizer está aprobada para personas mayores de 16 años y la vacuna Moderna está aprobada para personas mayores de 18 años.

Ambas vacunas requieren dos dosis separadas (dos inyecciones diferentes). El tiempo entre la primera dosis y la segunda dosis es diferente para las vacunas Pfizer / BioNTech y Moderna. La recomendación para la vacuna Pfizer / BioNTech es esperar tres semanas (21 días) entre la primera y la segunda dosis. Para la vacuna Moderna, la recomendación es esperar un mes (28 días) entre la primera y la segunda dosis.

Cuando reciba su primera dosis, su proveedor médico, farmacéutico u otro profesional de la salud programará su próxima cita para recibir su segunda dosis según los plazos anteriores.

Aún necesita vacunarse incluso si está sano O si ha tenido COVID-19 en el pasado.

Los adultos sanos de todas las edades siguen siendo extremadamente susceptibles a contraer la enfermedad de COVID-19. Esto también se aplica a los adultos, por lo demás sanos sin ninguna afección comórbida o preexistente. Incluso si no desarrolla síntomas de COVID-19 o tiene un caso grave de COVID-19, aún podría estar transmitiendo el virus a otras personas.

Si bien la recuperación de COVID-19 puede brindarle una inmunidad limitada al virus, nadie sabe cuánto durará esta inmunidad natural. Es posible que vuelva a contraer el virus si no se vacuna.

La vacuna no cambiará su ADN ni su composición genética.

Ambas vacunas COVID-19 son lo que se conoce como vacunas de ARN mensajero (ARNm), que ayudan a las células de su cuerpo a crear una proteína, llamada anticuerpo, que activa su sistema inmunológico para combatir el virus. El ARNm nunca entra en sus células (el núcleo) donde se guarda su ADN, por lo que no puede cambiar ni dañar su ADN.

Recibir la vacuna COVID-19 no causa infertilidad.

No hay evidencia científica que sugiera que la vacuna pueda causar infertilidad en mujeres u hombres. Además, no se sabe que la infertilidad se produzca como resultado de la enfermedad natural de COVID-19, lo que demuestra además que las respuestas inmunitarias al virus, ya sean causadas por una infección o una vacuna, no son una causa de infertilidad.

Ninguna de las vacunas COVID-19 se creó utilizando tejido fetal.

El tejido fetal no se utilizó durante ninguna etapa de desarrollo o producción de ninguna de las vacunas COVID-19 actualmente disponibles. En otras palabras, no se utilizaron células fetales para fabricar la vacuna, ni se encuentran dentro de las inyecciones de la vacuna que recibe de su médico.

Incluso si recibe la vacuna, debe usar una máscara, lavarse las manos y distanciarse socialmente.

Recibir la vacuna es otra capa de protección contra el virus. Las personas que reciben la vacuna están protegidas, pero aún pueden transmitir el virus. Para obtener la mejor protección contra el virus, aún necesita usar una máscara, lavarse las manos y distanciarse socialmente de los demás.

Las vacunas COVID-19 no son una cura para COVID-19. Las vacunas son solo una herramienta en nuestra caja de herramientas para combatir el virus. Las vacunas son un gran paso en la dirección correcta para volver a la normalidad. Siga haciendo su parte vacunándose y continúe usando su máscara, lavándose las manos y alejándose socialmente de los demás.

Contenido creado por el Dr. Bryan Mader, profesor asistente y especialista en salud del Departamento de Ciencias de la Familia y el Consumidor. Puede comunicarse con Mader en bmader@uaex.edu si tiene más preguntas.